**COMO IMPLEMENTAR LA IA POSTCERVICAL PARA NO MORIR EN EL INTENTO**

**Carmen de Alba Romero,** veterinarian DVM, MSc, PhD

**Minitube International**

**calba@minitub-iberica.com**

Son muchos los productores porcinos que conocen las ventajas de la técnica de inseminación artificial postcervical (IAPC) y, sin embargo, son reacios a adoptarla. ¿Por qué? Porque todo lo que no se conoce en profundidad nos da miedo o por no tocar “lo que ha funcionado desde siempre”.

En un futuro, todos acabarán implementando la metodología, unos por voluntad propia, como apuesta y para competir en mejores condiciones; y otros simplemente porque no les va a quedar otra cuando el resto ya use mayoritariamente esta tecnología.

Ya sea por una razón u otra lo que está claro es que el adaptar nuevos protocolos o técnicas al equipo de trabajo (en este caso los operarios que realizan las inseminaciones) no se hace de un día para otro, sino de manera lenta pero segura.

¿Cuál es el primer paso para implementar la IAPC o cualquier otra técnica? La respuesta es simple, formación. Preferiblemente con un profesional dentro de la empresa que enseñe de manera personalizada.

Y una vez que el personal se defienda con la nueva herramienta ¿cuál sería el siguiente paso? Hacer el seguimiento del proceso. Es decir, tiene que haber alguien, que vaya guiando al equipo poco a poco a la hora de empezar a implementar la técnica en la granja.

Las dudas que surgen desde que se acaba la formación y se inicia la implementación de la técnica en la granja hacen necesario que el responsable del proyecto siga de cerca los detalles para marcar pautas, resolver dudas y “no morir en el intento”.

Al principio puede que no veamos todas las ventajas que la IAPC. La primera vez puede que no veamos las ventajas que la técnica nos brinda respecto a la metodología tradicional, pero a medida que la técnica se afiance y el equipo de inseminación adquiera experiencia suficiente, todas las ventajas de la técnica serán una realidad.